

se compense en forma armónica; en sus vacíos y salientes. Y de como las líneas me agrada que sigan un ritmo esencialmente musical.

Digo entónces, que una escultura es perfecta, cuando y como, el conjunto de masas, bien proporcionadas, se conjugan con la elegancia de las líneas.

Las materias de mis creaciones son la madera y el marfil.

La madera, porque vió el nacimiento del hombre, y le proporcionó hogar, calor, frutos, utensilios y los transportó hacia continentes desconocidos. Docilmente ha marcado su paso en la historia; sigue y seguirá renovándose.

El marfil: gruesa defensa animal que destroza o se defiende en los océanos, sanguinarias Orcas o Cachalotes y pacíficas Morsas. Y en tierra, amodorrados Hipopótamos, nobles y perseguidos Elefantes; todos ellos cooperan en el arte de las joyas esparcidas desde épocas pasadas hasta hoy en día.

EDUARDO URRUTIA LEON

*Orlando Mellado M. y
Eduardo Urrutia L. son profesores
en el Centro Universitario de Talca.*

*Mellado sirve las cátedras de dibujo
y pintura, afiche, diseño e historia
del arte.*

*Urrutia las de escultura, tallado y
dibujo técnico.*

1632 Imp. Orión. Curicó



Iglesia. Oleo de Orlando Mellado

8402

UNIVERSIDAD DE CHILE
CENTRO UNIVERSITARIO DE TALCA



ORLANDO MELLADO MUÑOZ - Oleos
EDUARDO URRUTIA LEON - Esculturas

BR 1301 (8402)

Alguna vez, buscando la solución de una pintura, me he preguntado, ¿por qué y para qué pinto? Entonces, para tratar de obtener una respuesta, he dejado de pintar en espera de desligarme, dentro de lo posible, de mis obras, y mirarlas como un extraño. ¿Encontraré una respuesta? ¿Descubro algo en ellas? En verdad sí, pero no exactamente lo buscado. Es algo distinto. Descubro un yo ignorado que se objetivó en mi pintura. Encuentro una imagen mía de otra dimensión más humana. Me veo entonces en la obligación de rehacer mi propia imagen, la que hasta ahora me había parecido de contornos fijos, como esculpida en granito y he aquí que de pronto explota en colores al toque de unas pinceladas. Sé entonces que ella puede seguir cambiando, lo que me dá conciencia de una dinámica personal y me evita el terror de lo estancado.

Así obtengo una respuesta. Pinto simplemente porque sí, gratuitamente, por un ineludible compromiso creador.

Pinto porque siento necesidad de ello. Porque al "vivir" cada cosa con la emoción más profunda, pretendo objetivar su esencia plásticamente, desentrañando así un misterio. Esa es la razón de que no me interese un inventario de la naturaleza sino la constancia de una concepción espiritual.

En consecuencia, con todo lo anterior y porque comprendo que el artista está solo consigo mismo y en la búsqueda de soluciones no puede encontrar disculpas fuera de sí, puedo decir que no pinto para nada ni para nadie, porque estoy plenamente consciente que aunque mi pintura trascienda o no, siempre seguiría pintando. En este predicamento el éxito es sólo una circunstancia no necesaria.

Solamente quiero que mi pintura sea la constancia de una individualidad que es parte de un complejo social y vive en una época especialísima.

Así cualquier cosa puede ser estímulo de creación, tanto la naturaleza como la imagi-

nación, porque no importa lo que se diga, sino como se diga. Esta forma de decir plástica es lo que me interesa. Liberarme de toda traba y pintar libremente en un placer consciente es mi actitud, porque el arte no emana de la evidencia de un poder, sino que surge de un querer.

Esta es mi verdad en la pintura, y para explicarla, empecé haciéndome preguntas. Debo decir que ellas no las considero necesarias. El artista no tiene por qué preguntarse nada. Sólo debe crear en honradez consigo mismo. Esa es su misión.

ORLANDO MELLADO MUÑOZ

Crítica de Víctor Carvacho aparecida en "La Nación" del 12 de Mayo de 1965. A propósito de la Exposición realizada este año en Santiago.

"Su formación es seria. Hay una conciencia profesional bien cimentada en el dominio del dibujo, la composición y el color. En la última etapa de su pintura reúne los mejores logros de etapas anteriores, al mismo tiempo que se enlaza con la mejor tradición paisajista chilena. Agustín Abarca y Arturo Gordon, algo tienen que ver con este sentido del paisaje que está desarrollando Orlando Mellado.

"Si del somero análisis formal que nos ha merecido su obra, pasamos al sentido y al significado de la misma, descubriremos una constante poética; así llamamos con alguna licencia, la atmosferización que suaviza la dureza de los contornos y que crea, más que una apariencia física, una perspectiva espiritual."

"Orlando Mellado es un artista definitivamente logrado. Se nota, a través de su exposición, que el artista es un conocedor a fondo de la técnica, una gran voluntad de control y posee un extraordinario dominio del color. En cuanto a su composición es rigurosa y precisa, llevando paulatinamente la vista hacia el amarre definitivo, ordenando colores y líneas con exquisita sensibilidad. Tiene transparencia del color y pincelada de justeza expresiva; colorido envolvente, ordenado con matices de alta calidad que producen una atmósfera plena de poesía." ("La Mañana" de Talca, 23-V-63, Jorge González Camarena, muralista mexicano.)

Para mí, la escultura es una proyección idealizada llevada a la materia Plástica.

Su realización está íntimamente ligada a los estados emotivos y, cuenta las vivencias de su propia sangre.

En sí el arte no puede clasificarse como antiguo o moderno, sólo existe arte bien o mal expresado. Es así, que me atrevo a decir que todo artista tiene su propia y alta montaña, y aún queda al llegar a su cúspide el vuelo de su mente hacia el infinito.

Eslabón tras eslabón, forma la cadena de obras estáticas, que complementarán el paso del tiempo cronológico, sobre la materia desbastada.

Sólo me interesa la búsqueda pura y consciente, sin dogmas que limiten mi imaginación.

Mi posición ante los diferentes valores artísticos, está, indistintamente, entre lo real y onírico.

En el campo onírico, represento las sugerencias y el misterio, recurriendo al simbolismo de las cosas. Y en lo real, los climas del dolor, del amor, de la ira y también la majestad de la sabiduría y la iniciación.

Ahora puedo hablar de lo exterior: de los volúmenes, del movimiento de las masas, que